



67th IFLA Council and General Conference

August 16-25, 2001

Code Number: 101-192(WS)-S
Division Number: I
Professional Group: University Libraries and other General Research Libraries
Workshop
Joint Meeting with:
Meeting Number: 192
Simultaneous Interpretation: -

La gestión de las alianzas con otras unidades de apoyo a la universidad

Ilene Rockman

Deputy University Librarian
California State University, Hayward
University Library
Hayward, CA, USA

Ampliar el alcance de la biblioteca por medio de asociaciones estratégicas, alianzas mutuamente beneficiosas, relaciones de colaboración y proyectos creativos es una meta importante para cualquier biblioteca universitaria. Ante la realidad de unos recursos humanos y fiscales limitados y/o en disminución, muchos gestores de bibliotecas han llegado a reconocer que tienen que replantearse sus planes de actuación, racionalizar recursos y crear nuevas oportunidades para llevar adelante con éxito y cumplir sus metas y objetivos.

Además de asociarse con el profesorado para cumplir su misión de formación y promover sus servicios, las bibliotecas universitarias pueden comprometerse con una gran variedad de entidades intrauniversitarias en apoyo de sus metas comunes. Las bibliotecas deben trabajar estrecha, creativa y consistentemente con los grupos claves del campus para poder cumplir sus intenciones de seguir siendo un entorno universitario vibrante y excitante.

Tal y como nos dice Peter Drucker, “muy pocas personas trabajan y consiguen resultados por sí mismas”.

La finalidad de establecer alianzas aparece perfectamente resumida por Bergquist, Betwee y Meuel (1995). Ellos señalan que

- Las alianzas se forman para obtener eficiencia, porque permiten a las organizaciones participantes hacer más con menos. Ofrecen productos o servicios de alta calidad a un coste menor del que sería posible trabajando aisladamente.
- Las alianzas permiten flexibilidad. Sus estructuras y sus acuerdos pueden cambiarse con facilidad para afrontar necesidades y condiciones cambiantes.
- Las alianzas ofrecen recursos ampliados. Los socios tienen un acceso más fácil y conveniente a importantes recursos especializados, como experiencia, espacio, tecnología y materiales.
- A menudo las alianzas generan mercados más amplios para las organizaciones partícipes, incluyendo una zona geográfica más amplia y/o acceso a nuevos segmentos de un mercado establecido.
- Las alianzas generan entre sus partícipes un sentido de interdependencia. Proveen conexiones y comunidad, aumentando la implicación y la confianza de los partícipes en el personal de las demás organizaciones aliadas.
- Las alianzas ofrecen oportunidades ampliadas de gratificación personal, incluyendo un aumento de implicación personal, de control y de logro profesional.

La planificación eficaz de la alianza comienza con la identificación de los grupos clave, o grupos de interés, que comparten valores comunes, poseen la capacitación y experiencia necesarias, o que pueden reforzar y ampliar de forma creativa los servicios y programas de la biblioteca. Harrison y St. John (1996) señalan que debería haber una relación positiva entre la fuerza de la alianza y la importancia estratégica del grupo de interés. Cuando se establece una alianza estratégica, es importante aclarar expectativas, planificar de acuerdo con ellas, mantener la confianza, comunicarse con frecuencia y abiertamente, establecer las responsabilidades con claridad, y resolver los conflictos por medio de técnicas de solución conjunta de problemas.

Los siguientes ejemplos pragmáticos de alianzas demuestran varias características de estas alianzas. Además, los ejemplos ilustran un sentimiento compartido de compromiso y de dirección, y pueden servir de inspiración a otras bibliotecas para embarcarse en aventuras similares.

Reconocimiento a los autores del campus

Puesto que muchas bibliotecas coleccionan las obras escritas por el personal de la universidad, las conservan en el archivo universitario y ofrecen acceso a ellas por medio del catálogo en línea, varias bibliotecas universitarias han establecido una alianza con las librerías del campus para resaltar estas contribuciones de los autores del campus a la erudición y al aprendizaje. Se instauran celebraciones anuales para aumentar el conocimiento de la comunidad universitaria de estas obras, para honrar a sus autores y para promover el papel de la biblioteca en la conservación y acceso a las mismas.

Cada año la Biblioteca Kennedy de la California Polytechnic State University (Cal Poly) se asocia con la librería universitaria para honrar a los autores de la universidad durante la Semana Nacional de las Bibliotecas. En 2001, el acontecimiento coincidió con el centenario de la universidad, de modo que se denominó “Celebrando un siglo de erudición”. La finalidad era la de mostrar los cien años de producción científica y erudita de la universidad, además de honrar a los autores del campus que publicaron alguna obra durante el año anterior.

La celebración tuvo lugar en la biblioteca e incluyó una recepción en el vestíbulo de la biblioteca. Durante la celebración la biblioteca entregó certificados a los autores, abrió una exposición de libros publicados por el personal de la universidad, invitó a las máximas autoridades de la universidad a compartir las celebraciones e incluyó unas sesiones de firmas de ejemplares, lo que también benefició a la Colección de Autores de la Cal Poly del archivo universitario. Cerca de treinta autores participaron en los actos.

Tal y como señalan Harrison y St.John, los esfuerzos por reforzar los lazos con los distintos grupos a menudo dan beneficios significativos, y las celebraciones de los autores son un ejemplo de ello.

En la Southern Methodist University (SMU) de Dallas, Texas, la biblioteca universitaria junto con el claustro de profesores y los Amigos de las Bibliotecas de la SMU organizaron en abril de 2000 una recepción en la Biblioteca Fondren para celebrar la producción científica, literaria y artística de los profesores. Felicitaron y homenajearon al profesorado por producir más de 150 obras (artículos, libros, partituras musicales y compactos de música) a lo largo de 1999 en 26 disciplinas diferentes. Estas producciones estaban expuestas en el piso primero y segundo de la biblioteca.

Después de la recepción se procedió a la ceremonia de dedicación de la Plaza del Profesorado, durante la cual se anunció que se habían conseguido donaciones por valor de 40.000 \$USA para honrar a los profesores pasados y presentes creándose un fondo para futuras adquisiciones de la biblioteca.

Obtención de financiación para un edificio nuevo

En la Universidad de Biola de California meridional se ha desarrollado una página web de información para solicitar donaciones para la construcción de un nuevo centro de recursos bibliotecarios. Este nuevo centro ofrecerá mayor espacio de estudio y tecnología actualizada. Los visitantes de la página web pueden hacer su donación en línea, ver fotografías del estado de la construcción, ver un reportaje en vivo o contemplar un video del progreso de la construcción. Todas estas actividades ayudan a hacer comprender a los potenciales donantes la importancia de su contribución a la finalización del proyecto.

Reconocimiento a los estudiantes asistentes de la biblioteca

Además de abrirse hacia fuera para buscar financiación, otro método consiste en mirar hacia dentro, sembrando la posibilidad de obtener futuras donaciones de los actuales estudiantes asistentes de la biblioteca, en colaboración con la división de fomento o la oficina de desarrollo de la universidad.

Puesto que las bibliotecas dependen en gran medida de los estudiantes que trabajan en la biblioteca, tiene sentido honrar a estos estudiantes e incluirlos en las actividades de captación de donativos para la biblioteca. Estos estudiantes llevan a cabo una serie de tareas valiosas, incluyendo recolocación de fondos, ayuda en los mostradores de referencia y circulación, trabajo en servicios técnicos (adquisiciones, catalogación, proceso, revistas), asistencia en las colecciones especiales y en el archivo y colaboración con los departamentos de sistemas informáticos.

Una vez que estos estudiantes obtienen su licenciatura, siguen en contacto con sus departamentos o con la universidad en su conjunto. Pero a menudo no conservan ningún lazo con la biblioteca. Y, sin embargo, hay maneras de intentar cambiar esto. Una de las estrategias puede ser incluir una lámina en un libro en honor de los estudiantes que han trabajado en la biblioteca durante un mínimo de tiempo cuando se gradúan. Elegir un libro de la disciplina principal de un estudiante que ha trabajado en la biblioteca durante varios años y añadirle una lámina a su nombre como un regalo de graduación y recuerdo permanente de la biblioteca puede establecer una relación de larga duración con el estudiante. Entre los beneficios se incluye la ayuda a conseguir que la persona se sienta “conectada” con la biblioteca. Lo cual será de gran ayuda cuando la biblioteca emprenda en el futuro actividades de búsqueda de donaciones, porque es probable que haya una respuesta positiva por parte del estudiante. Además, la biblioteca envía a sus estudiantes empleados un mensaje claro de que se les valora, aprecia y recuerda.

Contactos con los deportistas

Algunas bibliotecas han establecido unas relaciones y alianzas innovadoras con los deportistas y con los aficionados que los apoyan.

En la Universidad de Wisconsin-Madison, los bibliotecarios han establecido un servicio de referencia por correo electrónico para los atletas de la universidad para ayudarles a cumplir sus deberes académicos. Esta relación especial ha permitido a los atletas reducir su sensación de aislamiento en el campus, ha contribuido a su éxito en los estudios, ha hecho del uso de la biblioteca una experiencia menos intimidatoria y ha desarrollado una imagen positiva de la biblioteca para pregraduados.

Otro ejemplo de éxito en la alianza de la biblioteca con los deportistas lo tenemos en el “Programa Canastas por Libros” de la Biblioteca Madden de la California State University, Fresno. El entrenador de baloncesto Jerry Tarkanian y su esposa Lois establecieron un fondo para libros para la biblioteca en 1998, y al año siguiente decidieron crear un nuevo programa de búsqueda de donaciones, el “Programa Canastas por Libros”. Por cada punto que el equipo de baloncesto de la universidad consigue durante la temporada se entregan a la biblioteca cantidades de dinero donadas por personas y organizaciones y empresas. En un año la biblioteca de la Universidad ha recibido 10.000 \$USA.

Ofertas culturales

Las bibliotecas constituyen lugares naturales para albergar la sede de actos culturales de la universidad, ya sean de las artes visuales, orales o de representación. Las bibliotecas con grandes espacios de recepción o incluso auditorios pueden beneficiarse de la colaboración con los departamentos de música para ofrecer recitales, representaciones culturales, exposiciones o conferencias.

En la Universidad de California en Los Angeles se celebran conciertos en el círculo central de la biblioteca Powell. En estos conciertos tocan grupos de estudiantes y profesores de los departamentos de música, musicología y etnomusicología. Durante la sesión escolar de la primavera de 2001, los conciertos se programaron por la tarde y fueron gratis para el público. Entre las actuaciones se cuenta un cuarteto vocal, un guitarrista clásico, un conjunto de música antigua y artistas de música étnica procedentes de las Islas Filipinas, Irlanda y Escocia.

Las bibliotecas también pueden ceder sus espacios a obras de arte producidas en la propia universidad o como parte de una exposición local o itinerante.

La galería de arte de la biblioteca universitaria del Jean and Charles Schulz Information Center de la Universidad Estatal de Sonoma contiene aproximadamente 1250 pies cuadrados para exhibición de obras de arte creadas por estudiantes y artistas profesionales, de selecciones de las colecciones de la propia biblioteca, o de exposiciones itinerantes. La galería de arte de la biblioteca universitaria colabora estrechamente con la propia galería de arte de la universidad para garantizar que las exposiciones muestran y mantienen un nivel de calidad propio de un entorno universitario. Además del espacio para galería, hay expositores para promocionar determinados acontecimientos culturales universitarios o de la comunidad, o las colecciones de la biblioteca.

Además, las bibliotecas constituyen una localización natural para conferencias y acontecimientos de arte oral. Varias bibliotecas universitarias han establecido series de conferencias, talleres de escritores y de lecturas en sociedad con otras entidades de la universidad.

En la Villanove University de Philadelphia, Pennsylvania, la biblioteca ha creado una serie única de conferencias distinguidas tanto para la universidad como para la comunidad circundante. La meta de la

Falvey Library Distinguished Lecture Series es subrayar los lazos entre las bibliotecas y las actividades de creación intelectual. Intervienen oradores que han publicado obras importantes o que se han ganado el reconocimiento por sus logros profesionales. A lo largo de varios años habrán intervenido oradores de muy diferentes disciplinas. En el otoño de 2000, la biblioteca programó una conferencia, firma de libros y recepción en honor de Sergei Khrushchev con motivo de la publicación de su nuevo libro *Nikita Khrushchev and the creation of a super power* (Pennsylvania State University Press, 2000), todo ello copatrocinado por el departamento de Historia y de estudios de área sobre Rusia.

En la Rice University de Houston, Texas, la Biblioteca Fondren patrocina la Serie de Escritores Contemporáneos Robert Foster Cherry, una serie de conferencias y de lecturas en las que intervienen poetas, novelistas y autores de teatro. Recientemente visitó el campus el ganador del premio Pulitzer de teatro Edward Albee.

En la California Polytechnic State University de la California central, la biblioteca Kennedy ha estado implicada muy activamente en acontecimiento conectados con la campaña “América lee”. En la de 1999, más de 800 escolares, con sus padres, abuelos y amigos vinieron a la biblioteca para unas actividades que embarcaron a toda la comunidad en la promoción del alfabetismo. Invitados y celebridades homenajeadas leyeron pasajes de sus obras favoritas para ayudar a conseguir más de 7000 \$USA en apoyo de la campaña America Reads @ Cal Poly, parte de una iniciativa federal iniciada en 1996 para animar a los jóvenes a leer como respuesta a recientes estudios que indicaban que muchos adolescentes norteamericanos fracasan en la obtención del nivel de lectura correspondiente al cuarto grado. El programa anima a los niños a leer e implica a la comunidad en el compromiso por lograr esa meta formando a tutores de lectura, trabajando con los padres y asociándose con las escuelas y con las empresas. La actividad se hizo bajo el patrocinio de la biblioteca y de la librería universitaria, la Facultad de Artes Liberales y el Centro Universitario para la Formación del Profesorado.

Servicios de tecnologías de la información

No es nada fuera de lo común que los bibliotecarios del siglo XXI trabajen en edificios de mediados del siglo XX. Por eso una de las más importantes alianzas a desarrollar por las bibliotecas es con el personal de los servicios de tecnologías de la información (infraestructura, redes, telecomunicaciones, etc.) o con la oficina de gestión de edificios. Estas dos unidades pueden ayudar a transformar, actualizar y o readaptar edificios obsoletos. Si no es posible cambiar la estructura del edificio actual de la biblioteca, una solución creativa consiste en instalar una red sin cables. Esta fue la decisión que adoptamos en la biblioteca de la California State University, Hayward. Pero no sólo se instaló una red sin cables en la biblioteca, sino que se pusieron a disposición de los estudiantes y del profesorado ordenadores portátiles sin cables bajo unas condiciones de préstamo limitadas. El servicio ha sido muy bien acogido por los usuarios, ya que los portátiles permiten la conexión con la red del campus para acceder a las bases de datos electrónicas, enviar y recibir correos electrónicos y utilizar cualquiera de las aplicaciones de Microsoft Office, incluyendo Word, Excel, Access y Power Point. Como el edificio actual tiene más de 30 años de antigüedad y tiene grandes dificultades para poder incrementar el número de conexiones a la red para ordenadores de sobremesa, la solución de ofrecer portátiles sin cables ha sido una decisión muy bien recibida.

En la Biblioteca Tompkins-McCaw de Ciencias de la Salud de la Virginia Commonwealth University en Richmond, Virginia, se apoyan las necesidades de los profesionales sanitarios por medio de otro tipo de usos de las tecnologías sin cable, los Portable Digital Assistants (PDA). La biblioteca ha organizado a los diferentes departamentos del campus en grupos de intereses especiales PDA y mantiene una lista de distribución para dar oportunidades para la comunicación informal. El uso actual de los PDA incluye actualización en la literatura asistencial a través de libros y revistas electrónicas, acceso fácil a la información sobre fármacos, seguimiento de pacientes e investigaciones para la instalación de una estación de rayos infrarrojos que permita a los usuarios entablar conexión directa con la red del campus.

La demanda creciente de apoyo tecnológico ha llevado también a algunas bibliotecas a plantearse el cobro de una cuota por tecnología a los estudiantes cuando los intentos de generar mayores ingresos por otras vías y de otras entidades no ha tenido éxito. Tales cuotas podrían servir para implantar infraestructuras que mejoren la capacidad de respuesta de la red del campus (y a su vez beneficien a la capacidad de la biblioteca para ofrecer recursos electrónicos), para aumentar el acceso de los estudiantes a los equipamientos, ampliar el horario de apertura de las aulas de informática, que muchas veces se encontrarán dentro de la propia biblioteca, crear un centro de desarrollo multimedia para los estudiantes, aumentar el número de recursos electrónicos accesibles a través del portal de la biblioteca, promover la alfabetización en tecnologías por medio de talleres y de clases patrocinadas por la biblioteca, poner al día las clases asistidas por ordenador, subsidiar el coste de impresión en red por laser, promover el acceso remoto a los recursos, y apoyar nuevos servicios como la referencia virtual y a través de la red. Aliándose con los servicios de tecnologías de la información, así como con las oficinas de atención a los estudiantes y con sus clubes y asociaciones, las bibliotecas pueden conseguir financiación adicional para mejorar y ampliar estas ofertas de servicios tecnológicos.

Cibercafés

Las cafeterías dentro de las bibliotecas se han ido haciendo más populares y comunes en los últimos años. Como “arrendatarios” externos, estos cafés abordan convenientemente las necesidades de los usuarios, y a menudo pueden servir como flujos adicionales de ingresos para la biblioteca.

En la Biblioteca Universitaria de Johns Hopkins se ha instalado una cafetería con gran aceptación en la entrada de la biblioteca. Además de recibir la renta anual estipulada en el contrato con el suministrador, la biblioteca además ha podido discutir sobre el cobro de un porcentaje anual de los ingresos brutos. Ello ha resultado ser un trato muy favorable para todas las partes.

El café de la Biblioteca Morton and Angela Topfer del Brooklyn College es otro ejemplo de un cibercafé. Se trata de un centro con ordenadores que ofrece un espacio para que los usuarios puedan navegar por la red, enviar o recibir correos electrónicos, realizar sus trabajos de clase en línea, acceder al catálogo de la biblioteca o a una gran variedad de recursos electrónicos, enchufarse con un portátil o tener algo que comer. Está abierto durante siete días a la semana y la veinticuatro horas del día. Hay cincuenta ordenadores de altas prestaciones conectados a la red, además de las conexiones a la red para portátiles. El snack bar está abierto desde las 9 hasta las 18 y fuera de esas horas hay máquinas expendedoras de todo tipo de productos para alimento de las mentes activas. Este centro electrónico se financió con un capital de 1,6 millones de \$ USA aportados por el New York City Council, y cuenta además con una generosa donación de un antiguo alumno del Brooklyn College.

Conclusión

Lo que antecede son sólo algunos ejemplos de alianzas creativas de cooperación en las que las bibliotecas han sido capaces de analizar su entorno y promover iniciativas exitosas para extender sus misiones institucionales. Cada una de ellas es ejemplo de estrategias para promover la biblioteca en el campus, creando oportunidades de ingresos adicionales y forjando relaciones valiosas.

Tal y como han señalado Berquist, Betwee y Meuel, hay una gran variedad de propósitos para establecer alianzas. Las bibliotecas universitarias están en una excelente posición para hacerlo y aprovecharse de las oportunidades que surjan o creándolas por sí mismas.

Haciéndolo así, las bibliotecas pueden formar alianzas para aumentar servicios y ofertas programáticas, ofrecer acceso conveniente y oportuno a los recursos basados en las tecnologías, enriquecer la vida

cultural del campus, estimular el discurso y la conversación intelectual, establecer puentes con las comunidades circundantes y aumentar los ingresos para poder conseguir más metas.

Referencias

AMERICA READS @ CAL POLY

http://www.lib.calpoly.edu/connections/1998fall/america_reads.shtml

<http://www.lib.calpoly.edu/connections/1999fall/america.reads.shtml>

Bergquist, William, Juli Betwee and David Meuel. *Building strategic relationships*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1995.

Biola University. *Library construction fundraising web site*.

[Http://www.biola.edu/admin/development/library_construction/index.cfm](http://www.biola.edu/admin/development/library_construction/index.cfm)

Brooklyn College library café opens 24 hours a day.

[Http://www.brooklyn.cuny.edu/bc/spotlite/archive/24hrcafe.htm](http://www.brooklyn.cuny.edu/bc/spotlite/archive/24hrcafe.htm)

California Polytechnic State University. *Campus authors website*.

[Http://www.lib.calpoly.edu/authors/index.html](http://www.lib.calpoly.edu/authors/index.html)

California State University, Fresno. *Baskets for Books Program*.

[Http://www.lib.csufresno.edu/LibraryInformation/Donors/BasketsForBooks.html](http://www.lib.csufresno.edu/LibraryInformation/Donors/BasketsForBooks.html)

Drucker, Peter F. *Management challenges for the 21st Century*. New York : Harper Collins, 1999.

Emal, Jim and Joan Giesecke. "Student technology fee: a case study at the University of Nebraska-Lincoln". In *Scenario planning for libraries*. Chicago: American Library Association, 1998, pp. 79-94.

Gilbert, Gail R. "Courting athletics, creating partnerships". *Library administration & management*, 14, 1 (Winter 2000), 35-37.

Harrison, Jeffrey S. and Caron H. St. John. "Managing and partnering with external stakeholders". *The Academy of Management Executive*, 10, 2 (May 1996), pp. 46-61.

Jesudason, Melba. "Outreach to student-athletes through e-mail reference service". *Reference services review*, 28, 3 (2000), 262-267.

Rice University, Fondren Library Lectures and Other Library Events.

[Http://www.rice.edu/Fondren/Lectures/](http://www.rice.edu/Fondren/Lectures/)

Rockman, Ilene F. "Strategic alliances: the power of collaborative partnerships". *College & Research Libraries News*, 62, 2 (June 2001). <http://www.ala.org/acrl/c&rlnews2.html>

Shipman, Jean P. and Andrew C. Morton. "The new black bag: PDAs and health care". *Reference services review*, 29, 3 (2001), en publicación.

Sonoma State University. "University Library Arts & Lecture Program..."

[Http://libweb.sonoma.edu/about/gallery/default.html](http://libweb.sonoma.edu/about/gallery/default.html)

Southern Methodist University. *SMU to recognize faculty achievements*. [Http://www.smu.edu/newsinfo/releases/99318.html](http://www.smu.edu/newsinfo/releases/99318.html)

Villanova University's Falvey Library Lecture Series.
[Http://www.library.villanova.edu/html2/lib/lecserdes.htm](http://www.library.villanova.edu/html2/lib/lecserdes.htm)

(Traducción al castellano de Cristóbal Pasadas Ureña, Biblioteca, Facultad de Psicología, Universidad de Granada).